

MANDO TROPAS VOLUNTARIAS - EL COMANDANTE GENERAL  
N. 5427                      25 de abril de 1937

A S.E. CIANO  
Ministerio de Asuntos Exteriores - Roma  
*Operación sobre Bilbao*

Seguidamente a mi telegrama n. 5367 de ayer, comunico:

1º. Habiendo sabido que S.E. el Generalísimo estaba partiendo para el frente norte, fui para entrevistarme con él, fundamentalmente, para conocer cuales son sus impresiones y sus intenciones respecto de la ofensiva en curso sobre Bilbao.

2º. Franco, demostrándose muy satisfecho por el éxito de ayer, del cual tenía noticias en ese momento (ocupación de Elorrio y alrededores de dicha localidad), manifestó la más completa seguridad respecto del resultado de ulteriores ocupaciones.

-                                      Estas serán realizadas, bajo las órdenes expresas del General Mola, siguiendo el procedimiento hasta ahora utilizado y según el plan actualmente en ejecución.

-                                      El procedimiento, a causa de la falta de fuerzas y de artillería (que permitan ya sea el ataque simultáneo sobre el vasto frente o el ataque sobre un frente estrecho), consiste en continuas presiones sobre puntos específicos, para disgregar poco a poco el dispositivo defensivo del adversario.

(La reserva, compuesta por batallones traídos de aquí y de allá, incluidas las Baleares, se dirigirá hacia el frente norte; pero no constituye un apoyo tal como para permitir la variación del método operativo).

-                                      El plan actualmente en acción prevé llegar hasta la línea de Artzoga-Guernica-Durango (mapa 1:400.000 Michelin), y el avance de dicha línea sobre Bilbao, paralelamente con operaciones sobre el norte de Orduña.

En esta última acción, debería participar nuestra "Agrupación Francisci" (actualmente dispuesta en la dirección Berguenda-Berberana), y con toda probabilidad, nuestra 2º Brigada mixta, que actualmente se encuentra dispuesta en línea entre el mar y Elgoibar, la cual, después de haber participado en el avance sobre Artzoga-Guernica, y teniendo ya delante de sí el brazo del mar que se adentra en Guernica, vendría a quedar disponible.

Ahora bien, en dicho plan según ha afirmado ayer Franco, queda invariable la primera parte (el logro de la línea Artzoga-Guernica- Durango), pero puede variar su continuación, en el sentido de renunciar a la ofensiva de Orduña, para en cambio operar (en un contacto más estrecho con las tropas que avanzan desde Durango), a lo largo de las carreteras que van hacia Bilbao pasando por Ochandiano y Ubidea, o sea, en la zona en la cual los nacionales tuvieron los primeros éxitos a inicios de abril.

En este caso sería utilizado la "Agrupación Francisci" y, probablemente, la 2º brigada mixta.

3º. Hice notar a Franco, en todo caso, que la acción militar aparenta ser de larga duración y no exenta de dificultades, y que por lo tanto, cada acción política tendente a destruir, o al menos, a debilitar la resistencia adversaria, es muy conveniente y hasta incluso indispensable. Franco coincidió plenamente. Logré reconstruir la historia de las negociaciones entre él y el conocido emisario del gobierno vasco, durante los primeros días de la ofensiva, concretando:

- que el emisario, luego de haber escuchado cuales eran las concesiones que Franco estaba dispuesto a realizar, desapareció y no se han tenido más noticias de él;
- que posteriormente, ninguna otra negociación ha sido entablada por otra vía con el gobierno vasco;
- que, en consecuencia, las negociaciones resultan interrumpidas por la parte vasca, y no por su parte.

4º. Pregunté, entonces, al Generalísimo si tenía conocimiento de que el gobierno vasco, sin haber desconfiado de su palabra, se mostraba dudoso de sus órdenes y de sus tropas, en relación a los combatientes y a la población, en caso de capitulación de Bilbao; y quizás deseaba que la parte nacionalista (nacionales) asumiera compromisos de manera más formal, quizás con alguna intervención extranjera.

Franco respondió que no tenía noticia de ese tipo, pero que sabía que se corría la voz en ese sentido en San Sebastián. Y agregó, espontáneamente:

- que él había hecho, y hacía repetir el anuncio de sus concesiones, ya sea por medio de la radio como por medio de manifiestos lanzados desde aviones;
- que había entregado por escrito al Cónsul General Bossi<sup>1</sup> la lista con sus condiciones (entrega anunciada, pero que aún no ha sucedido);
- que él había dicho a Bossi no estar en contra, en caso de necesidad, de una posible intervención italiana en las negociaciones.

Esta última afirmación se encuentra sujeta a comprobación, por cuanto el Cónsul General en sus conversaciones con Franco no ha escuchado algo similar. Pero subsiste el hecho de que el Generalísimo, de un modo u otro, se declara dispuesto a aceptar una intervención ante el Gobierno Vasco, que no podría dejar de aparecer como una forma de garantía.

5º. Pedí a Franco que me dijera si los componentes del Gobierno Vasco, en nombre de los cuales ha negociado el conocido emisario, tienen autoridad efectiva para que ante una rendición las tropas locales dejaran, inmediatamente, de oponer cualquier tipo de resistencia.

---

<sup>1</sup> Ex Cónsul general en Barcelona antes de la guerra, fue enviado para suplir las ausencias del Embajador Cantalupo.

Franco respondió exponiendo cómo veía la situación, la cual es bastante diferente de la que uno se puede imaginar normalmente cuando se habla de la rendición de Bilbao.

En dicha ciudad coexisten un Gobierno Vasco (propriadamente dicho) y algunos dirigentes rojos (vascos o de otras regiones).

Es con el primero con quien él ha tratado, sin intervención de los segundos.

En caso de acuerdo, el gobierno vasco ordenaría a sus tropas (alrededor de 32 batallones vascos) cesar cualquier tipo de hostilidad contra las tropas nacionalistas (nacionales), y de ponerse del lado de éstas para obligar a retirarse a los batallones rojos, no vascos (cerca de 24), que operan en la región, y que dependen directamente de los dirigentes rojos antes mencionados.

En consecuencia, las hostilidades no cesarían de repente pero dada la nueva proporción de fuerzas y la nueva situación, se resolverían con una previsible rapidez a favor del frente vasco-nacionalista (nacionales).

Uno podría preguntarse por qué, en tales condiciones, el gobierno vasco ha pedido, y Franco ha acordado, la libre expatriación de los jefes rojos. Probablemente dicho gobierno ha querido, de esta manera, poner a salvo a elementos vascos apoyados por los jefes rojos venidos desde afuera, o bien, estos últimos, se encuentran, a pesar de sus apariencias, dispuestos a negociar con el gobierno antes mencionado.

6°. El Generalísimo niega haber tenido algún tipo de contacto con los emisarios británicos con vistas a la liberación de Bilbao. Él ha tenido contacto, indirecto con el Embajador inglés, actualmente residente en San Juan de Luz, únicamente por el tema de los tres barcos británicos que estaban listos para llegar desde Burdeos a Bilbao (y que, luego, efectivamente llegaron), y acerca del libre tránsito de los buques ingleses destinados a cargar pirita de hierro en los puertos rojos cantábricos.

Expuso, entonces, su punto de vista acerca de la actitud tomada respecto de las naves de guerra inglesas (las 3 antes mencionadas) que permitieron que no se cumpliera el bloqueo efectivo de la flota nacional.

7°. Nuevamente he hecho presente a S.E. la necesidad de retirar del frente de Sigüenza el regimiento de la División Voluntarios Littorio, que quedó allí, retiro que es indispensable para dar la posibilidad a que la División ponga en pleno su completa formación.

He señalado la posibilidad, una vez efectuado dicho retiro, de trasladar la División desde su actual emplazamiento (en una localidad al sur de Valladolid) a otra situada en Miranda de Ebro, y alrededores.

Estos sitios se presentan como más propicios para la salida y adiestramiento (terreno montañoso), y ofrecen la gran ventaja, aunque se excluyese la utilización de la División en aquella zona, de encontrarse muy cercano al frente operativo de Bilbao.

Con este nuevo desplazamiento, a la acción militar y a la política, se añadiría frente a los vascos, rojos o no, la amenaza que representa la influencia de nuevas fuerzas Legionarias, influjo al que no podría escapar el adversario y que podría ser por este considerado como antesala a la utilización de nuestro entero contingente en el frente norte.

(No se lo he dicho a Franco, pero pienso que la presencia de la División Littorio en aquella zona, podría ser de gran ayuda, en el caso de que, lo que no excluyo, el gobierno vasco a raíz de los fusilamientos de Málaga, pidiera no solo una garantía sino también una ocupación italiana).

El Generalísimo ha concluido que le agrada sobremanera el nuevo desplazamiento propuesto, y que dará órdenes con el fin de que, apenas sea posible, el regimiento sea sustituido y se incorpore a su División.

EL COMANDANTE GENERAL DEL CUERPO DE EJÉRCITO